# Vestigios industriales de ciudades medias bonaerenses: un patrimonio incómodo

***Industrial remains in mid-sized cities of the Buenos Aires Province: an uncomfortable heritage***

**Ana Silva**
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
asilva@arte.unicen.edu.ar
https://orcid.org/0000-0001-7230-6082

**Resumen.** El artículo se centra en el análisis de las relaciones entre materialidad, memoria e imaginación de futuro en torno de ciertos procesos de reconversión y desmantelamiento productivo de la infraestructura industrial de una ciudad media del sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Se interroga sobre el carácter problemático del patrimonio industrial en cuanto al tratamiento de vestigios resultantes de eventos traumáticos del pasado reciente, como consecuencia de las reformas macroeconómicas y las políticas de desindustrialización implementadas en la década de 1990 en el país.

El trabajo retoma aportes teórico-metodológicos de los estudios sociales urbanos que ponen en discusión las nociones de ruina y de escombro, así como los procesos de 'ruinación' y producción destructiva del espacio promovidos en contextos de desindustrialización. Se analizan algunas experiencias de la localidad bonaerense de Tandil vinculadas con la industria metalmecánica, un sector productivo que durante buena parte del siglo XX resultó fuertemente organizador de relaciones laborales, trayectorias de vida y redes de sociabilidad, e incidió en procesos de emblematización urbana que se proyectan en las prácticas y valoraciones desde las que se dirime el destino y apropiación de los vestigios industriales en el presente.

**Palabras clave**. Patrimonio industrial; memoria colectiva; clase obrera; espacio urbano; ciudad pequeña.

**Abstract**. The article focuses on the relationships between materiality, social memory and imagination of the future around industrial shrinking processes in a medium city of the Buenos Aires province, Argentina. It poses questions about the problematic nature of industrial heritage in terms of treatment of vestiges resulting from recent traumatic events, as a result of macroeconomic reforms and deindustrialization policies implemented in the 1990s in the country.

The work takes up theoretical and methodological contributions from urban social studies that question the notions of ruin and debris, as well as the processes of 'ruination' and destructive production of space promoted in contexts of deindustrialization. There are analyzed some experiences of the city of Tandil related to the metal mechanical industry, a productive sector that during much of the twentieth century proved strongly organizing labor relations, life trajectories and social networks, and influenced the production of urban emblems that are projected into the current practices and assessments that direct the fate and appropriation of industrial vestiges in the present.

**Keywords**. Industrial heritage; collective memory; working class; urban spaces; small towns.

**Formato de citación.** Silva, Ana (2026). Vestigios industriales de ciudades medias bonaerenses: un patrimonio incómodo. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, 16 (2)*, 12-20.

**Recibido:** 08/08/2026; **aceptado:** 08/09/2026; **publicado:** 11/11/2026
**Edición:** Ciudad de México, 2026, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco

## Introducción

Desde el último tercio del siglo XX se produjeron modificaciones sustanciales en los modos de concebir el patrimonio, tanto en los ámbitos académicos como en las declaraciones y operatorias de los organismos internacionales (Rotman, 2015). Estos desplazamientos marcaron un punto de inflexión respecto de abordajes previos, y permitieron consolidar ciertos consensos -a la vez que abrieron nuevos debates- en torno de una conceptualización del patrimonio entendido como construcción social (Prats, 2005); como un proceso, de carácter relacional y atravesado por asimetrías de poder (Jofré y Gnecco, 2022). Entre otros aspectos, este cambio de perspectiva implicó un corrimiento de la atención desde los objetos hacia los modos en que los mismos se producen y circulan, y los significados que se les atribuyen. En tanto construcción social, el patrimonio es históricamente específico -y por lo tanto, susceptible de cambio-, y su operatoria se apoya en ciertas jerarquías y valoraciones sociales desde las cuales se seleccionan y promueven algunos referentes al tiempo que se excluyen y silencian otros. Como destaca Rotman (2015), este enfoque permitió incorporar la noción de conflicto como un aspecto constitutivo de los procesos y relaciones desiguales que intervienen en la selección y reproducción del patrimonio, así como de las orientaciones e implementación de las políticas patrimoniales. La nueva concepción implicó también una ampliación de los

alcances del término, con el reconocimiento de referentes que ya no tenían que ver sólo con la alta cultura o las construcciones monumentales, sino por ejemplo con el "patrimonio modesto" (Waisman, 1989) y con las producciones y expresiones de los grupos subalternos. Además, esto supuso la revisión de los criterios de temporalidad en la definición del patrimonio, "abarcando ahora también las expresiones culturales producto del presente" (Rotman, 2015, p. 13) y no sólo los bienes heredados del pasado. Por otra parte, la incorporación del denominado patrimonio inmaterial tendió a otorgar un mayor protagonismo a las instancias locales implicadas en su reconocimiento y salvaguarda (Ruzafa Ortega y Díaz Martínez, 2025).

Como tipología específica dentro del campo patrimonial, de incorporación relativamente reciente, el patrimonio industrial comprende tanto bienes materiales (inmuebles y muebles) vinculados con procesos industriales del pasado y del presente cuanto dimensiones intangibles, tales como "el conocimiento técnico, la organización del trabajo y de los trabajadores, y el complejo legado social y cultural que moldeó la vida de las comunidades y generó importantes cambios organizativos en sociedades enteras y en el mundo en general." (ICOMOS, 2011[1]). Asimismo las ocurrencias concretas del patrimonio industrial encuentran una gran diversidad de situaciones, debido a que en muchos lugares "este patrimonio aún se utiliza y la industrialización sigue siendo un proceso activo con un sentido de continuidad histórica, mientras que en otros ofrece evidencia arqueológica de actividades y tecnologías pasadas." (ICOMOS, 2011).

Antes que centrarme en una cuestión clasificatoria, en este artículo me propongo indagar desde una perspectiva socioantropológica (Achilli, 2005) los sentidos y valoraciones que diferentes actores sociales otorgan a los vestigios generados por procesos de desindustrialización en el pasado reciente (Franco y Levin, 2007) en Argentina y en particular en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, que han implicado rupturas traumáticas de comunidades ocupacionales y redes de sociabilidad ligadas a ciertas actividades que se discontinuaron o reconvirtieron, en algunos casos, de manera vertiginosa. Demandas por el reconocimiento en términos de patrimonio coexisten -no sin conflicto- con reclamos por la reactivación funcional y como fuente laboral de muchos de los espacios de referencia.

El contexto empírico de la investigación abarca diferentes experiencias de la localidad bonaerense de Tandil vinculadas con la industria metalmecánica, un sector productivo que durante buena parte del siglo XX resultó fuertemente organizador de relaciones laborales, trayectorias de vida y redes de sociabilidad, e incidió en procesos de emblematización urbana (Silva, 2022; Boggi y Silva, 2016) que se proyectan en las prácticas y valoraciones desde las que se dirime el destino y apropiación de los vestigios industriales en el presente.

## Vestigios industriales y procesos de ruinación en el sudeste bonaerense

Un paisaje recurrente en la Argentina post noventas es la de los espacios industriales abandonados, subutilizados y en proceso de deterioro. Numerosos restos materiales testimonian a lo largo y ancho del país el impacto de las reformas macroeconómicas impulsadas por las políticas neoliberales del gobierno nacional en la década de 1990, marcadas por la privatización de empresas y servicios estatales y el desmantelamiento de gran parte de la estructura productiva.

La investigación en curso sobre la que se basa este artículo se centra en las particularidades que asumieron los mencionados procesos en el sudeste bonaerense, y específicamente en la localidad de Tandil, una urbanización de tamaño medio que cuenta con una población en torno de los 145.000 habitantes, según datos del Censo Nacional de 2022 (INDEC, 2022). Fundada como fuerte en 1823 -como parte de los procesos de expansión de la frontera al sur del río Salado- durante el siglo XIX la actividad económica predominante fue la producción rural. Asimismo, la presencia del sistema serrano de Tandilia "posibilitó la

[1] https://ticcih.org/about/about-ticcih/dublin-principles/

explotación minera en la región, por medio de canteras dedicadas a la extracción de rocas de aplicación (específicamente granito, dolomitas, calizas y arcillas)" (Girado, 2013, p. 56). La extensión de la red de ferrocarril a la zona en 1883 permitió una mayor integración de la producción local -vinculada con la agricultura, la ganadería y la minería- a los mercados nacionales e internacionales (Silva, Piñero et. al, 2024).

Hasta la década de 1930 las actividades rurales y mineras continuaron siendo preponderantes. Pero la explotación del granito empezó a declinar, principalmente a causa de su reemplazo por otros materiales. En el caso de Tandil, ello implicó la migración de trabajadores hacia otras localidades, o su inserción en distintos talleres e industrias, consolidándose en esos años la industria metalúrgica (Velázquez, 1989). Esta rama de la actividad tendría una notoria incidencia en las cifras de ocupación entre las décadas de 1940 y 1970. Además, como ha estudiado entre otros Dicósimo (2020), fue (y continúa siendo) significativa para la construcción de identificaciones sociales y procesos de emblematización local (Boggi y Silva, 2016; Silva, 2022). La relevancia de la industria metalmecánica se exhibe en la actualidad en distintas marcas del paisaje urbano, como el Monumento al Fundidor (inaugurado en 2005) y el Monumento a la Industria (emplazado en 2011) que "rinde tributo" a los Hermanos Bariffi -creadores de los Talleres Metalúrgicos Bariffi Hnos y Cía. a fines de la década de 1910 y considerados pioneros del rubro- y a "don" Santiago Selvetti, uno de los fundadores de Metalúrgica Tandil, la fábrica que alcanzó mayor tamaño y cantidad de empleados en sus tiempos de auge. La referencia a ambas empresas (Bariffi Hnos. y Metalúrgica Tandil) marca un ciclo de un siglo en torno de dos fechas significativas en las narrativas acerca de los inicios y el ocaso de la actividad metalúrgica en la localidad. En 1918 comenzaron a funcionar los Talleres Bariffi, que luego se ampliarían en la década de 1930, en tiempos de sustitución de importaciones, y más tarde pasarían a denominarse BIMA sociedad anónima. Cien años después, en 2018, cerró sus puertas de manera definitiva Metalúrgica Tandil. Las consignas que circularon por esos días, entre ellas "Metalúrgica es Tandil", dan cuenta -a partir de la asociación metonímica- del carácter emblemático y el fuerte peso simbólico que la empresa llegó a tener en términos de identificaciones locales.

Según señala J. Tripiana (2026, p. 266), los años finales de los noventa y comienzos de los dos mil fueron particularmente significativos para la industria tandilense. Si bien desde los inicios de la presidencia de Carlos Menem (1989-1995 y 1995-1999) hubo conflictos importantes en la ciudad a raíz de las políticas aperturistas que impactaron negativamente en la industria, para fines de los noventa la situación económica claramente se había agravado. Las consecuencias se evidenciaron en la desaparición de una importante cantidad de fábricas y un aumento inédito de la desocupación en la ciudad.

En trabajos anteriores he abordado experiencias vinculadas a la privatización y desguace del sistema ferroviario en esos años y la posterior utilización de los edificios y galpones para actividades educativas, culturales y artísticas (Silva, 2022). Las formas de apropiación y refuncionalización de espacios, infraestructura, maquinaria, saberes y oficios ferroviarios "en desuso" permitieron indagar tanto en los sentidos y valores sobre el pasado que se movilizan en el presente, como en la posible emergencia de otros modos de concebir las prácticas de producción, la relación con la naturaleza o los sentidos de lo público y lo común que se ponen en juego en los usos actuales y futuros que se imaginan-demandan para esos espacios (Silva, Piñero et al, 2024).

Más recientemente comencé a indagar en algunos casos vinculados con la industria metalmecánica, una actividad que como mencioné resultó organizadora de relaciones sociales y trayectorias laborales durante buena parte del siglo XX. El seguimiento de las trayectorias de los trabajadores permitió advertir tramas de relaciones y modalidades de transmisión de oficios que desbordan los recortes analíticos entre ámbitos de actividad (Silva, 2025). De ese modo, inicié una nueva instancia de apertura del trabajo de campo, aún exploratoria, orientada a "descubrir preguntas" significativas (Guber, 2011) y nuevas dimensiones de análisis.

Los procesos de producción destructiva del espacio (Gordillo, 2018) que generan los vestigios industriales precisamente en su condición de "restos", así como los modos de vinculación de diferentes actores sociales con esos vestigios habilitan interrogantes acerca de las articulaciones localizadas entre los aspectos históricos, estructurales y simbólicos de lo urbano (Gravano, 2018). Al abordar las memorias sobre una rama de actividad con un fuerte valor simbólico, cabe preguntarse qué aspectos de esas valoraciones continúan siendo productivas en el presente y se movilizan en la relación actual que los diferentes actores sociales mantienen con esos vestigios materiales. También, qué orientaciones histórico-estructurales inciden en los posibles usos y refuncionalización de las infraestructuras remanentes, así como las condiciones de su reconocimiento social en términos de patrimonio.

Distintos estudios se han centrado en los procesos de producción social del espacio urbano que involucran dinámicas de recualificación, estetización y regeneración de áreas urbanas "degradadas", valiéndose de los restos de construcciones e infraestructura de proyectos de industrialización y modernización que luego quedaron truncos o fueron reestructurados. Recupero al respecto algunas reflexiones propuestas por un abordaje socioantropológico de las ruinas urbanas, en tanto "espacios de articulación de materialidades, temporalidades y agencias diversas" (Márquez, Bustamante y Pinochet, 2019, p. 110). Las autoras proponen tres dimensiones analíticas que confluyen en la ruina:

> a) las fuerzas de la naturaleza y la cultura, vectores inagotables de construcción y destrucción; b) las latencias del pasado y las configuraciones del presente, en una tensión constante entre las memorias y las voluntades de reescribir la ciudad; y c) diversos proyectos urbanos en pugna, cuyas agencias diferenciadas ponen de relieve el carácter histórico y político del escombro o fragmento, haciendo de ella un artefacto cultural que activa las redes de significación, pero al mismo tiempo lo escenifican en una suerte de inscripción significante susceptible de ser leída, analizada, interpretada y (re)pensada. (p. 111).

En esta perspectiva, las ruinas constituyen un fenómeno social que "presenta en su materialidad los signos del tiempo y el abandono, pero que aún manifiesta vestigios o resonancias de la época viva del lugar o edificio" (Márquez, Bustamante y Pinochet, 2019, p. 113).

En consonancia con lo planteado por Stoler (2013), me anima también la búsqueda de un vocabulario y una perspectiva de análisis para abordar la significación social que adquieren los vestigios materiales de actividades productivas que han sido discontinuadas, como parte de un activo proceso de ruinación (ruination) que afecta a las cosas y a las personas, en su interrelación. No es la ruina como sustantivo y como objeto reificado lo que interesa, sino el proceso que la produce; las relaciones de poder que perviven a través de ella, así como los modos de vivir y habitar en y con esos restos. Colocando el énfasis en los efectos tangibles, perceptibles, de la ruinación, Stoler propone abordarlos como sedimentos temporales desiguales de relaciones de fuerza que continúan activas en el presente. Se trata de abrir la sensibilidad y la capacidad analítica al trabajo de "hacer escombros" (work of debris-making), el cual opera tanto en los paisajes como en las personas (Gordillo, 2018).

Asimismo, como señala Gordillo (2018), el interés analítico se centra en los procesos de producción destructiva –por ejemplo, aunque no únicamente, los que se agudizan en los ciclos de crisis industrial- que producen a la vez la destrucción de la materia y de las condiciones de sociabilidad que la animaban. Así, "la comprensión política de esta destrucción requiere una visión afectiva del espacio, es decir, de cómo la destrucción afecta a cuerpos vivos" (Gordillo, 2018, p. 109). Para Gordillo, es necesario pensar la destrucción del espacio en términos de sus ritmos, temporalidades e intensidades que involucran un devenir material "inestable y contradictorio, e implica niveles muy diferentes de alteración física, violencia y diferentes formas de velocidad" (Gordillo, 2018, p. 109). Me interesa retomar al respecto la problematización antropológica que plantea el autor acerca de la noción de ruina, para proponer en cambio

la de escombros, como "materia texturada y afectivamente cargada que […] es inseparable de la materialidad del espacio" (Gordillo, 2018, p. 19). En su abordaje, los escombros son producidos generalmente por la acción de fuerzas violentas, y suelen mantener una persistencia afectiva en el presente.

En ocasiones, los procesos de uso y apropiación de los escombros o ruinas (industriales urbanas) se inscriben en dinámicas de patrimonialización y construcción de memoria en las cuales los saberes y materialidades ligados a distintas formas de trabajo son resignificados y traducidos por ciertos actores como patrimonio cultural, movilizando la representación simbólica de identificaciones sociales, a la vez que se constituye en un recurso que permite generar o promover otras dinámicas económicas, involucrando en ese proceso distintos grados de conflicto, imposición y resistencias.

Los perfiles productivos de las diferentes localidades inciden en la materialidad que va delineando los modelos urbanos, pero también se inscriben en las dinámicas socioculturales que dan sustento simbólico a los procesos históricos de producción social de estos espacios, estableciendo narrativas, horizontes de expectativas e imaginaciones de futuro. En torno a estas matrices se desarrollan elaboraciones enunciativas y pragmáticas que orientan prácticas sociales, apropiaciones espaciales, y se configuran entramados asociativos, modos de organización y colectivización en relación con la articulación de demandas por el acceso, uso y producción del espacio urbano (Silva, 2025).

Para este trabajo me centré en tres experiencias diferentes relacionadas con la industria metalmecánica en Tandil, a saber: el declive y cierre definitivo en 2018 de la mayor empresa metalúrgica local; una fábrica de menor tamaño que a comienzos de los 2000 atravesó un proceso de cooperativización pasando a manos de sus trabajadores, y que en los últimos años ha albergado actividades culturales y artísticas en sus instalaciones; y la apertura en 2024 de una sala dedicada al "Tandil industrial" en el Museo Histórico de la ciudad, a partir de la donación de maquinaria de un taller de mecanizados de escala artesanal. Si bien presentan aspectos comunes, los tres casos permiten dar cuenta, en clave comparativa (Balbi, 2017), de diferencias significativas en cuanto a la conservación y uso de los elementos materiales -infraestructura edilicia, maquinarias y herramientas-, así como en la construcción y transmisión de memoria acerca de los saberes y procesos productivos y las condiciones de su desmantelamiento.

En términos metodológicos, la investigación se basa en una estrategia cualitativa (Marradi, Archenti y Piovani, 2010), orientada al esfuerzo por comprender las lógicas de la producción material y simbólica de los sujetos implicados en los procesos que se estudian (Balbi, 2015). El abordaje empírico combina distintas técnicas y fuentes de información a partir de la realización de entrevistas abiertas y semiestructuradas, registros de campo y recorridos comentados (Thibaud, 2001), además del análisis de un corpus de 42 notas periodísticas publicadas entre 2013 y 2026, seleccionadas según criterios de muestreo intencional (Maxwell, 2019).

## Patrimonialización y conflicto

"No quiero que los turistas vengan y digan 'aquí funcionó Metalúrgica Tandil'"[2] decía en el mes de diciembre de 2017, en declaraciones a un medio periodístico, el entonces secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica de la localidad de Tandil. Estas palabras fueron pronunciadas en el contexto del inminente cierre de la principal planta metalúrgica de la ciudad, que llevaba siete décadas continuas de funcionamiento desde su inauguración en 1948. Luego de un extendido conflicto entre los trabajadores y los propietarios de la firma, en noviembre de 2018 la fábrica cesó definitivamente su producción, y en 2019 se inició su desmantelamiento. A poco menos de cumplirse 10 años de aquellas palabras del dirigente de la UOM, un

[2] Ver más en La vida de la Metalúrgica Tandil no termina acá (20 de diciembre de 2017) *El diario de Tandil*. https://www.eldiariodetandil.com/nota-la-vida-de-la-metalurgica-tandil-no-termina-aca-70481

comentario recurrente en los registros de campo frente a las paredes exteriores de las naves y galpones que han quedado vacíos es "un día vamos a pasar y no va a quedar nada".

Tripiana (2023) señala que Metalúrgica Tandil fue la fábrica que contó con la mayor cantidad de trabajadores dentro del sector en la ciudad, y la de mayor incorporación de tecnología. Desde su creación y su etapa de crecimiento que se sostuvo por más de tres décadas, en el último cuarto del siglo XX el volumen de trabajadores fue en descenso continuo, pasando de 1400 obreros en 1976 a unos 160 trabajadores cuando cesa definitivamente su actividad en 2018 (p. 213).

Como ha estudiado Dicósimo (2020), entre 1950 y 1990, ser o haber sido metalúrgico era parte importante de la identidad de los habitantes de Tandil: "el prestigio y la influencia de esta empresa en la sociedad local contribuyeron a que su comunidad particular se proyectara como la representación idealizada de una identidad colectiva, que fue motivo de orgullo de la sociedad tandilense y que definió su carácter como sociedad industrial moderna durante mucho tiempo." (p. 63)

A mediados de la década de 1960, Renault Argentina se convirtió en socio mayoritario de Metalúrgica Tandil y la empresa dio un salto en tamaño y complejidad al convertirse en su "fundidora cautiva", llegando a ocupar cerca de dos mil trabajadores.

Hacia las décadas finales del siglo XX puede observarse un "fin de época" en el desarrollo del capitalismo con predominio industrial en nuestro país del que Tandil no es ajeno, y que "da inicio a un nuevo estadio con el predominio del capital financiero, proceso en el cual la última dictadura cívico-militar tuvo un rol singular en el cambio de correlación de fuerzas sociales que permite la consolidación de la nueva etapa". (Tripiana, 2023, p. 6)

La clausura de la fuente laboral y el vaciamiento de las estructuras constituyen eventos traumáticos recientes (de los cuales, podemos decir parafraseando a Rozitchner, González y Sorín (2010), no nos separa ni la distancia de una generación). Al mismo tiempo, dichos eventos son precisamente la condición de posibilidad de la reconfiguración de esas materialidades en tanto *vestigios* que testimonian una actividad industrial significativa en términos de identificaciones locales. A diferencia de lo que he podido relevar acerca de la infraestructura ferroviaria -donde sí aparece de manera central la categoría de patrimonio en uso por parte de ciertos actores como un modo de articular demandas al Estado por su reconocimiento-, o del patrimonio industrial minero de la región, en las entrevistas realizadas a ex trabajadores de la industria metalúrgica y a personas que residen en los alrededores de la fábrica, la de patrimonio (industrial) no emerge como una categoría social en uso (Rockwell, 1987).

Aparece, por ejemplo, en el pedido impulsado por la Secretaría de Planeamiento y Obras Públicas del Municipio para solicitar "la protección y conservación de la torre de agua que lleva el emblema de Metalúrgica Tandil (MT), que por su valor constituye un testimonio del pasado histórico de la ciudad"[3]. En algunos casos, en el discurso profesional de ciertos campos como la arquitectura, se destaca el "valor cultural" de la actividad metalúrgica en Tandil y la importancia de refuncionalizar los predios industriales en desuso (Bonader, 2024, p. 13). En cambio, es posible reconocer, por un lado, preocupaciones vinculadas con la pérdida de fuentes de trabajo asalariado, asociado este con oportunidades de movilidad social ascendente, así como por la ausencia de proyectos de reindustrialización en el modelo de país actual. La valencia de los imaginarios de una "sociedad salarial" en las protestas y movilizaciones colectivas que se dieron en el contexto del cierre de Metalúrgica Tandil fue analizado en Adamini (2025). Por otro lado, la percepción del riesgo de desaparición de los referentes materiales de la actividad motoriza ciertos sentidos de "urgencia" por la documentación y registro de lo existente. Así, el caso de Ronicevi que aún conserva las

[3] Ver más en https://www.eleco.com.ar/la-ciudad/por-su-valor-patrimonial-el-ejecutivo-pedira-la-preservacion-de-la-torre-de-metalurgica-tandil

estructuras y maquinarias es referido como testimonio de los procesos de producción que, a otra escala y con tecnología más actualizada, podían encontrarse en la planta de Metalúrgica Tandil. Asimismo, la voluntad de resguardar y transmitir la memoria de los saberes de oficio es otro de los aspectos que pueden identificarse, y que aparece de manera explícita en la presentación que se realiza en el Museo Histórico local de las máquinas y herramientas pertenecientes a uno de los tantos talleres familiares que conformaron una red productiva en torno de las grandes fábricas.

La diversidad de modos de categorizar los referentes de la actividad metalmecánica abre una interesante vía para problematizar lo que podemos denominar el devenir patrimonio. Las perspectivas críticas sobre los procesos de patrimonialización han contribuido a interrogar sus dispositivos de selección, ordenamiento, clasificación, jerarquización y exhibición, así como las lógicas que intervienen en la producción de "valores patrimoniales" (Jofré y Gnecco, 2022, p. 13). Poder abordar esos procesos en formación posibilita desnaturalizar qué es lo que se selecciona y se valora, qué memoria/s se construyen y visibilizan, cuáles se omiten. En definitiva, se trata de la pregunta acerca de "quién recuerda qué para qué" (Ruzafa Ortega y Díaz Martínez, 2025, p. 104).

Lo anterior implica, como señalé más arriba, que la patrimonialización no es sólo una cuestión clasificatoria, sino que posee un fuerte contenido ideológico (Rotman, 2015). El contexto histórico, sociopolítico y económico no es un hecho externo, no hace las veces de un marco para los acontecimientos y procesos que se van dando, sino que es un factor co-constitutivo en la construcción de ese pasado. Quisiera en este punto retomar algunas referencias conceptuales que permiten problematizar la condición ideológica del patrimonio en tanto elaboración discursiva social e históricamente situada. Stuart Hall (2010) menciona que el trabajo ideológico de la significación respecto de las relaciones capitalistas opera a partir de ciertos desplazamientos. En primer lugar, enmascarando y desplazando los cimientos antagonistas de la dominación de clase. En segundo lugar, fragmentando y desplazando las unidades e intereses colectivos en individualidades. Y finalmente, imponiendo una nueva coherencia o unidad imaginaria de las entidades antes representadas, reconstituyéndolas en "totalidades ideológicas" no antagonistas (p. 243). Es decir, se trata de la configuración de una nueva totalidad que sutura el conflicto, cumpliendo la función hegemónica de consentimiento y cohesión.

Es importante no perder de vista que, en tanto expresión de la espacialidad capitalista, la infraestructura industrial está ligada a determinadas relaciones sociales de producción. ¿Qué sucede en los procesos de patrimonialización con las memorias obreras? Ruzafa Ortega y Díaz Martínez (2025) señalan que muchas veces los procesos de patrimonialización dejan de lado las referencias al momento de la desindustrialización y cómo ha afectado a los trabajadores y las poblaciones locales:

> En el caso del patrimonio industrial, estaría bien ir dando sentido al patrimonio inmaterial que lo acompaña, y que esa tarea incluyese a las y los afectados por la desindustrialización del último cuarto del siglo XX. Existe el riesgo de que las narrativas del trabajo y de la clase obrera sean silenciadas entre otras actuaciones/intereses postindustriales. [Y concluyen]: 'Puede que ésta del pasado también sea una conquista social que hay que ganar y preservar.' (Ruzafa Ortega y Díaz Martínez 2025, p. 106)

Esta es una cuestión que hemos problematizado en trabajos anteriores del grupo de investigación en relación con los restos y vestigios del desmantelamiento ferroviario, considerados como "objetos testigo", que testimonian no sólo la funcionalidad pasada de los espacios, sino el propio proceso de despojo (Rocha en Silva y Tripiana, 2022). Como nos hemos preguntado: se trata de quién puso en marcha esas maquinarias y para qué; quién las detuvo y para qué (Funaro et al, 2019).

## Reflexiones finales

Una pregunta central del trabajo se orientó a indagar acerca de los modos en que la emblematización y el peso simbólico de la actividad metalmecánica en Tandil incide en la valoración actual y los usos que se imaginan-demandan en el presente respecto de los espacios e infraestructura correspondientes a dicha actividad. También se buscó abrir interrogantes respecto de la condición de patrimonio otorgado a esas materialidades, reconociendo que (¿aún?) no es una categoría en uso que aparezca de manera significativa. En el proceso de devenir patrimonio, cabe problematizar cuáles son los referentes que se seleccionan, se jerarquizan, se documentan y eventualmente se exhiben. ¿Qué es lo que se busca testimoniar? ¿Qué sucede, al respecto, con las memorias obreras? ¿Y con las referencias a las causas -y responsabilidades- en los procesos de desindustrialización?

Las experiencias abordadas permiten reconocer la coexistencia de diversos modos de vinculación con los vestigios materiales de la industria. En el caso de Metalúrgica Tandil, se advierte por un lado una elaboración en términos de duelo social por la pérdida de una importante fuente laboral para la ciudad, que se constituyó en un emblema local cuya significación se proyecta en el presente. Por otro lado, las discusiones se orientan a la incógnita sobre el destino final del predio, desde perspectivas como la planificación urbanística del municipio, la elaboración de propuestas por parte de organizaciones del barrio, o la producción de proyectos arquitectónicos de "refuncionalización". En otros casos, como el de Ronicevi, se trata de espacios que buscan sostenerse en actividad y generar alternativas productivas para los trabajadores, donde el uso de la infraestructura para la producción específica convive con actividades "culturales". A su vez, las máquinas y herramientas de uno de los numerosos talleres del "Tandil industrial" se inscriben en una propuesta de musealización que busca revalorizar los saberes y procedimientos del oficio.

La inminencia de la pérdida, el carácter testimonial de los objetos y una preocupación activa por su conservación y la documentación ante el "riesgo" de su destrucción definitiva, son algunas dimensiones de los procesos de valoración de los vestigios industriales abordados en este trabajo. Contra las tendencias "conciliadoras" que suelen predominar en muchos procesos de patrimonialización, estas tensiones interpelan (¿y demandan?) la diversificación de las voces y memorias de las luchas que buscaron resistir, imaginando otros destinos posibles.

## Referencias


Achilli, E. (2005). *Investigar en antropología social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Laborde.

Adamini, M. (2025). Memorias colectivas que movilizan: Reflexiones a partir del cierre de Metalúrgica Tandil. *Cuestiones de Sociología, 31*, Artículo e183. https://doi.org/10.24215/23468904e183

Balbi, F. (2015). Creatividad social y procesos de producción social: Hacia una perspectiva etnográfica. *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales, 13*(18), 9-29. https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/79456

Balbi, F. (Comp.). (2017). *La comparación en Antropología Social: Problemas y perspectivas*. Antropofagia.

Boggi, S., y Silva, A. (2016). Emblemas paradojales: Imágenes urbanas en reconversión en Olavarría y Tandil. En A. Gravano, A. Silva, y S. Boggi (Eds.), *Ciudades vividas: Sistemas e imaginarios de ciudades medias bonaerenses* (pp. 113-134). Café de las Ciudades.

Bonader, J. A. (2024). *Identidad, conocimiento, cultura. Reprogramación del predio Metalúrgica Tandil. Tandil. Argentina* [Proyecto final de carrera no publicado]. Universidad Nacional de La Plata.

Dicósimo, D. (2020). Los metalúrgicos de Tandil, ¿una comunidad imaginada? *Revista de Estudios Marítimos y Sociales, 13*(17), 38-65.

Franco, M., y Levin, F. (2007). *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Paidós.

Funaro, F., Rocha, M., Sansosti, S., Silva A., y Vine, P. (2019). (Des)armar la historia de un desuso. Investigación artística y memoria ferroviaria. En M. E. Zarini Libarona (Comp.), *Investigar la imagen en movimiento. Actas del III Simposio*

*sobre Cine y Audiovisual y I Jornadas de Realización y Experimentación Audiovisual* (pp. 64-76). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. https://www.arte.unicen.edu.ar/artepublicaciones/actas/actas-iii-simposio.pdf

Girado, A. (2013). Minería y conflicto social en la provincia de Buenos Aires. *Letras Verdes, 14*, 48-68.

Gordillo, G. (2018). *Los escombros del progreso. Ciudades perdidas, estaciones abandonadas y deforestación sojera en el norte argentino*. Siglo XXI.

Gravano, A. (2018, 12-14 de diciembre). *Propuesta para una conceptualización histórico-simbólico-estructural de lo urbano* [Ponencia]. IV Seminario Internacional "La producción de la ciudad latinoamericana en el neoliberalismo", Quito, Ecuador. FLACSO Ecuador.

Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.

Hall, S. (2010). *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Envión Editores.

Jofré, C., y Gnecco, C. (2022). *Políticas patrimoniales y procesos de despojo y violencia en Latinoamérica*. Editorial UNICEN.

Márquez, F., Bustamante, J., y Pinochet, C. (2019). Antropología de las ruinas. Desestabilización y fragmento. *CUHSO. Cultura-Hombre-Sociedad, 29*(2), 109-124.

Marradi, A., Archenti, N., y Piovani, J. (2010). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Cengage.

Maxwell, J. A. (2019). *Diseño de investigación cualitativa. Un enfoque interactivo*. Gedisa.

Prats, Ll. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social, 21*, 17-35.

Rockwell, E. (1987). Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-1985). En E. Rockwell y J. Ezpeleta (Coords.), *La práctica docente y sus contextos institucional y social* (Vol. 2). DIE.

Rotman, M. (2015). Procesos Patrimoniales: Redefiniciones, dinámica y tensiones en la contemporaneidad. *QueHaceres, 2*, 11-26.

Rozitchner, L., González, H., y Sorín, J. (2010). Introducción. En *Vías Argentinas (ensayos sobre el ferrocarril)* (pp. 7-12). Milena Caserola.

Ruzafa Ortega, R., y Díaz Martínez, I. (2025). Malestares acerca del pasado industrial. Memoria, nostalgias, patrimonio, historia. *Sociología del Trabajo, 106*, 97-109.

Silva, A. (2022). Imaginarios urbanos: Pautas metodológicas para hacer una ciudad imaginada. En F. Aliaga Sáez (Ed.), *Investigación sensible. Metodologías para el estudio de imaginarios y representaciones sociales* (pp. 39-94). Universidad Santo Tomás.

Silva, A. (2022). De la devaluación a la "puesta en valor". Cultura, procesos colectivos y patrimonio ferroviario de ciudades medias bonaerenses. *Quid 16, 18*, 105-121.

Silva, A., y Tripiana, J. (2022). *Poéticas de la persistencia. Ferrocarril, artes y memorias en la construcción de territorios*. Arte Publicaciones.

Silva, A. (2025) Ritmos, sonoridades y sensibilidades en la memoria de transformaciones urbanas: Metalúrgica Tandil. *Dixit*, 39, pp. 01-13.

Silva, A., Piñero, G., Rocha, M., Sosa, B., Funaro, F., Pérez, P., y Barandiarán, L. (2024). Entre emplazamientos y desplazamientos. Intersecciones entre lo urbano, lo comunicacional y lo artístico en contextos no metropolitanos. *Intersecciones en Comunicación, 18*. https://doi.org/10.51385/ic.v1i18.201

Stoler, A. L. (Ed.). (2013). *Imperial Debris. On Ruins and Ruination*. Duke University Press.

Thibaud, J.-P. (2001). Les parcours commentés. En M. Grosjean y J.-P. Thibaud (Eds.), *L'espace urbain en méthodes* (pp. 79-99). Editions Parenthèses.

Tripiana, J. (2023). *Transformaciones en el capitalismo y la conciencia obrera. Un estudio sobre el proceso de conciencia de los obreros metalúrgicos en Tandil, 1990-2004* [Tesis de posgrado, Universidad Nacional de La Plata]. Memoria Académica. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2643/te.2643.pdf

Tripiana, J. (2026). *Capitalismo y lucha de clases en Argentina. Un estudio sobre la conciencia obrera en los años noventa*. PIMSA / Imago Mundi.

Velázquez, G. (1989). *Población y empleo en el partido de Tandil (1914-1985)*. Municipalidad de Tandil - UNCPBA.

Waisman, M. (1989). El patrimonio modesto y su reutilización. *Summa+, 266-267*, 31-33.



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Atribución CC 4.0 Internacional. Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier uso permitido por la licencia.